

LA INDUSTRIA ALIMENTARIA EN ESPAÑA

IMPACTO INICIAL DE LA ADHESION A LA CE

El sector agro-alimentario español se enfrenta a la nueva dimensión del Mercado Unico, tras asimilar, a duras penas, las consecuencias más inmediatas de la integración en la Comunidad Europea.

■ VIDAL DIEZ TASCON



Los cambios acumulados desde el ingreso de España en la Comunidad Europea (CE), en enero de 1986, en el comercio exterior de alimentos con la propia Comunidad, en el de materias agrícolas, en la legislación técnico-sanitaria sobre alimentos, en los sistemas financieros de la producción e industrialización agraria y en las inversiones extranje-

ras, han producido ya profundas transformaciones en las producciones agrarias, e industria y comercio alimentarios españoles. Transformaciones que, sin duda, son solo un prelude de las aún más intensas que tendrán lugar en 1993 y en los años que siguen.

Con la integración en la CE, la industria alimentaria española se subsume en un potente sector de la economía comunitaria que da empleo a 2,5 millones de personas, factura cerca de 400.000 millones de Ecus (Unidades de

Cuenta Europeas), que atiende a un mercado de 320 millones de consumidores; y que, no obstante, viene creciendo a una tasa media anual que apenas si alcanza un 1%.

La diversidad de los valores culturales, las características socioeconómicas y las diferencias en las tradiciones gastronómicas han venido condicionando en el pasado una estructura de mercado muy fragmentada. Sin embargo, las tendencias unificadoras del pasado más reciente, en los estilos de vida y las actitudes de los

consumidores en todos los países, han impulsado una estructura de industria más homogénea, de mayor dimensión e internacionalmente interdependiente.

Para esta industria comunitaria, desde el momento mismo de la incorporación a la CE, el mercado español ha resultado un bocado apetitoso, al que ha accedido en mayor proporción que la industria alimentaria española al mercado de la Comunidad.

El impacto inicial de este efecto se ha dejado sentir en todas las áreas en las que se pueden agrupar el conjunto de las actividades de la industria; especialmente, la de producción y estructura industrial, la de mercado y la de inversiones y acumulación de capital.

Respecto de la primera, en los primeros años de pertenencia española a la CE hemos asistido a un estancamiento en el número de establecimientos industriales, reducción de las tasas de crecimiento relativo respecto del promedio de la industria fabril, en la producción industrial bruta, en el valor añadido y en la productividad.

En cuanto al área de mercados, la demanda de consumo interno y de exportaciones ha crecido muy moderadamente y en proporción muy inferior al conjunto de la industria fabril; en tanto que las importaciones se dispararon, con tasas de crecimiento nominal y real mas elevadas. Ello ha venido determinando una continua erosión en el saldo positivo de la balanza con el exterior de alimentos industrializados; llegando en 1990 a un saldo negativo que se incrementó en 1991.

Por último, en el área de inversiones y de capital extranjero, tuvo lugar una mejora en la formación bruta de capital, básicamente impulsada por el aumento de inversiones extranjeras y de la reinversión de los beneficios e ingresos por patentes y asistencia técnica, vinculados todos ellos a las propias inversiones extranjeras. Los datos disponibles sobre las preferencias de aplicación de estas inversiones ponen de manifiesto un fuerte predominio hacia la toma de participaciones en empresas que les permitan la toma de control del mercado interior español;

con una atención muy secundaria a la exportación.

La evolución sostenida desde el ingreso en la CE se constata, en todo caso, de forma más detallada y concreta, a través de las variaciones registradas en las 14 principales magnitudes económicas y empresariales de la industria alimentaria, tomando como bases estadísticas, con carácter general, a 1985 -inmediatamente antes de entrar en la Comunidad- y 1988, último año del que se dispone de datos definitivos, aunque la disponibilidad de resultados provisionales de ejercicios posteriores mas recientes confirma los impactos evaluados ya en 1988.

1.- PERDIDA EN EL PESO RELATIVO DEL TEJIDO INDUSTRIAL.

En 1988, en menor grado que en 1985, el sector de alimentación, bebidas y tabacos era la primera industria fabril española por el número de establecimientos, un 25,9%; por la producción industrial bruta, con un 18,9% y por el empleo, con un 16,7%; y ocupaba el segundo lugar, detrás del de energía, por el valor añadido generado, con un 14,7%. Por su parte, el peso relativo en el PIB (Producto Interior Bruto) y la población ocupada total fué del 3,5% y 3,1% respectivamente. →





Complementariamente a su peso económico intrínseco, la industria alimentaria constituye la vía obligada de salida del 75% de la producción final agraria, en forma de materias primas o de productos para la transformación, envasado y/o acondicionamiento previo a su envío a los mercados de consumo final. Esto determina una incidencia indirecta sobre otro 5,5% del PIB y el 12% de la población activa total.

Desde el punto de vista dinámico, la tendencia definida por la intensidad del crecimiento de las magnitudes principales, en los tres primeros años del período transitorio de integración en la CE, sitúa a la industria alimentaria en

un segundo nivel: el 12º sector por el crecimiento de la producción, el 4º por la generación de empleo, el 11º por la generación del valor añadido; todo ello con unos costes laborales inferiores al promedio de toda la industria fabril.

2.- ESCASA REDUCCION EN EL NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS.

En 1988, la industria alimentaria contaba con 41.476 establecimientos industriales, 10,8 por cada 10.000 habitantes, de los 160.441 de toda la industria fabril. De ellos, un 93,12% con menos de 20 trabajadores, un 6,25

entre 20 y 499, y tan solo un 0,13% con 500 o más trabajadores; mientras que los porcentajes correspondientes al conjunto de la industria fabril eran, respectivamente, un 89,4%, 10,4% y 0,24%.

Entre 1985 y 1988, los establecimientos de menos de 20 trabajadores se redujeron en un 1,61%, frente al 2% en el conjunto de la industria. Los de 500 y más trabajadores aumentaron un 10,2% y 1,6%, respectivamente.

En resumen, una estructura industrial que sigue estando muy atomizada, siendo más acentuada en la industria alimentaria; con una ligera reducción respecto al período anterior al ingreso en la CE para los establecimientos de menos de 20 trabajadores; y en los que también fue menos intensa en la industria alimentaria. El único cambio más positivo en esta última fue el 10,2% de aumento de los establecimientos de 500 y más trabajadores frente a sólo un 1,6% en el conjunto de la industria fabril.

Por subsectores alimentarios, un 54,5% de los establecimientos correspondían, en 1988, al capítulo de pan, pastelería industrial y galletería; un 10,1% al de vinos; un 5,6% al de productos de molinería; un 5,5% al de aceites y grasas; y el 24,3% a los 14 subsectores restantes.

Entre 1985 y 1988 redujeron el número de establecimientos, y en mayor proporción los de menos de 20 trabajadores, los subsectores de lácteos, -32,2% y -42,0% respectivamente; conservas de pescado, -17,2% y -25,6%; cacao y chocolate, -26,6% y -37,3; licores, -15,2% y -17,2%; bebidas no alcohólicas, -10,8% y -12,3%; y cerveza, -4,8%. Por el contrario, aumentaron el número de establecimientos, y en mayor proporción los de menos de 20 trabajadores, los subsectores de aceites y grasas, +6,0 y +7,2%; vinos, +8,3 y +10,2%; y alimentación animal, +15,7 y +17,5%. Esta evolución es incoherente con el resto de las magnitudes de estos subsectores; y sólo parece explicable por la evolución de los correspondientes sectores de la producción agraria; en los que puede estar teniendo

CONCENTRACION DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA EN ESPAÑA

Subsectores % sobre facturación total	Todos	Bebidas no alcohol.	Azúcar	Cerveza	Aceites	Lácteo	Alim. Animal
25 1ª Empresas	25,1	91,4	100,0	100,0	89,7	89,7	80,5
5 1ª Empresas	8,9	73,8	88,3	65,6	59,8	42,8	39,6

do lugar una desviación de las entregas de aceituna, uva y cereales de los cooperativistas hacia empresas particulares.

3.- INSUFICIENTE GRADO DE CONCENTRACION DE EMPRESAS.

La facturación media por empresa y el porcentaje del mercado dominado por un número reducido de empresas define, mucho mejor que el número de establecimientos, el grado de concentración de la industria alimentaria.

Los datos indicativos en porcentajes de facturación de las 25 y 5 primeras

empresas demuestran, sobre todo en algunos de los subsectores mas significativos (ver cuadro), un elevado grado de concentración, especialmente si se relacionan con el número de establecimientos. Pero, no obstante, de cara a la integración en el mercado único europea, resulta claramente insuficiente, a la vista del reducido número de empresas con sede social en España situadas en el ranking de las 100 y 500 primeras empresas alimentarias de la CE.

Un indicador de las variaciones en el grado de concentración desde 1986 son las adquisiciones y compra-venta de empresas. En 1987 se contabilizaron en España 93 operaciones de este tipo, 131 en 1988 y por encima de las

150 en 1989, dentro de un proceso que se mantiene en la actualidad y que todas las previsiones apuntan hacia una aceleración del ritmo, al menos, hasta 1995; señalando a los potentes grupos y los holdings de empresas, como los principales protagonistas del proceso.

4.- CAIDA EN EL NIVEL RELATIVO DE CRECIMIENTO DE LA ACTIVIDAD ALIMENTARIA.

Las tasas anuales medias de crecimiento de la producción industrial bruta del sector de alimentación, bebidas y tabaco y del conjunto de la industria fabril, en el período anterior a 1985, fueron





Frigoríficos
delfín, s.a.
ULTRACONGELADOS

FRIGORIFICOS DELFIN, S.A. FUENLABRADA (MADRID)
C/. LEON Nº 52 - 54 - Tfno.: 690 56 51 - Telex: 45117 - FAX: 690 57 98

CONGELEXPO

El sector de congelados ha tenido este año un atractivo muy especial para el visitante profesional de ALIMENTARIA. Las empresas expositoras consiguieron demostrar que el sector está vivo y pujante, y que los productos congelados tienen ya, por derecho propio, un lugar de honor en la alimentación diaria del consumidor español.

Dentro de CONGELEXPO –el salón especializado en congelados dentro de ALIMENTARIA–, la mayor atracción de la feria descansó, sin duda alguna, en el stand



EN ALIMENTARIA '92

de FRIGORIFICOS DELFIN, cuya vista general mostramos en estas mismas páginas.

Esta empresa, especializada desde hace muchos años en los frutos del mar ultracongelados, realizó en CONGELEXPO una verdadera exhibición de sus fabricados, en las magníficas vitrinas expositoras, donde, con toda comodidad, los visitantes pudieron apreciar la calidad y magnífica presentación de los productos DELFIN.

Los profesionales que visitaban el stand se interesaron vivamente por la

nueva línea de graneles higienizados que, cumpliendo con la legislación vigente en cuanto a venta a granel de productos congelados, DELFIN ha desarrollado con éxito para sus clientes.

La experiencia de ALIMENTARIA volvió a confirmar, una vez más, que el equipo comercial de la empresa tuvo que emplearse a fondo, para atender a la continua afluencia de visitantes, tanto nacionales como extranjeros, que aprovecharon el marco de la Feria para conocer más DELFIN.



4,8% y 2,5% respectivamente. Las tasas medias correspondientes al periodo 1985-89 fueron del 2,2% y 4,7%.

Estos datos ponen de manifiesto un mayor crecimiento, en más de dos puntos, del nivel de actividad en la industria alimentaria hasta 1985, respecto del conjunto de la industria fabril, que se invierte completamente durante los cuatro primeros años del periodo transitorio de integración en la CE, hasta arrojar una tasa media anual del 4,7% para el conjunto de la industria fabril, más de dos puntos superior a la de la industria alimentaria, situada en un 2,2%.

De los subsectores alimentarios, el cárnico, con un 10%; y el de pan, pastelería industrial y galletería, con un 6,0%, han sido los de mayor crecimiento en el periodo 1986-88. De los otros grandes sectores, el lácteo, con un 2,6%; alimentación animal, con un 1,9%; y aceites y grasas, con un 0,1%, han sido las de tasas de crecimiento más bajas.

5.- ACEPTABLE EVOLUCION DEL EMPLEO.

De acuerdo con la Encuesta Industrial del INE 1985-88, la población ocupada en 1988 aumentó un 5,2% sobre 1985 en la industria alimentaria, con una tasa media anual del 1,7%; mientras que en el conjunto de la industria fabril fue de sólo un 1,8%, con una tasa media anual del 0,6%.

La evolución media del empleo en la industria alimentaria refleja, sin embargo, comportamientos muy dispares en los grandes subsectores. Así, el subsector cárnico aumentó su empleo un 16,5%; alimentación animal, un 17,6%; pan, pastelería industrial y galletería, un 12,4%; y aceites y grasas, un 6,6%. En sentido contrario, el subsector lácteo experimentó una caída del 1,5; y, de igual modo, el conjunto de los 13 subsectores restantes redujo su empleo en un 1,9%.

6.- DESCENSO EN EL CRECIMIENTO DEL VALOR AÑADIDO BRUTO.

Entre 1985 y 1988, el valor añadido bruto generado por la industria alimentaria creció a una tasa media anual del 3,6% en términos reales; menos de la mitad de la del conjunto de la industria fabril, que fue del 7,5%.

De los grandes subsectores alimentarios, sólo el de pan, pastelería industrial y galletería, con un 7,2%; y el cárnico, con un 5,3%, tuvieron crecimientos significativos. El subsector lácteo creció al 1,4%; el de alimentación animal, al 1,1%; y en el de aceites y grasas, el valor añadido bruto descendió a una tasa del 1,7% anual en términos reales. En el promedio de los 13 subsectores restantes, la tasa fue del 3,4%, prácticamente coincidente con la media.

La participación media del valor añadido bruto en la producción bruta



total fue en 1988 del 33,7% para el conjunto de la industria fabril y de sólo el 26,7% en el promedio de la industria alimentaria; lo que indica un menor grado de transformación de las materias primas y los bienes intermedios incorporados al proceso de producción de esta última.

Los subsectores de cerveza, con un 56,9%; licores, con un 45,9%; pan, pastelería industrial y galletería, con un 45,5%; tabaco, con un 41,7%; bebidas no alcohólicas, con un 39,6%; vinos y sidras, con un 35,6%; cacao y chocolates, con un 33,8%; y azúcar, con un 32%, son los subsectores que incorporan un alto grado de transformación industrial.

Conservas vegetales, con un 26,2%; lácteo, con un 23,4%; conservas de pescado, con un 22,3%; alcoholes, con un 21,4%; cárnicos, con un 19,4%; aceites y grasas, con un 13,4%; y alimentación animal, con un 10,3%, son los subsectores que elaboran sus productos directamente de las materias primas agrarias, tal y como las entrega el agricultor.

7.-MENOR PRODUCTIVIDAD Y ALTOS COSTES DE PERSONAL.

La productividad aparente creció en la industria alimentaria, entre 1985 y

1989, a una tasa media anual del 2,8%; mientras que el conjunto de la industria fabril lo hizo al 3,9%. El valor añadido bruto por persona ocupada entre 1985 y 1988 creció a una tasa media anual de 1,7% y 7,3%, respectivamente.

Por otra parte, el porcentaje del valor añadido bruto absorbido por los costes de personal fue, en 1988, del 42,1% en la industria alimentaria, con un aumento de un punto respecto de 1985. En el conjunto de la industria fabril fue del 47,2% y un descenso de 2,5 puntos porcentuales respecto de 1985.

Por último, los costes medios salariales por persona ocupada en 1988 eran en la industria alimentaria de 1,605 millones de pesetas/empleado, un 21,4% inferiores al promedio del conjunto de la industria,

con 2,041 millones de pesetas/empleado. Respecto de 1985, el incremento en la primera, con un 25,77%, fue inferior al correspondiente al conjunto de la industria fabril, con un 26,4%.

En resumen, crecimiento sustancialmente más bajo de la productividad aparente y del valor añadido bruto por persona ocupada en la industria alimentaria y un crecimiento ligeramente inferior de los salarios por persona ocupada; con un aumento de un punto en el valor añadido bruto absorbido por los costes salariales; todo ello como impactos evidentes de los primeros años de adhesión a la Comunidad Europea.

8.- MODERADO CRECIMIENTO DEL CONSUMO ALIMENTARIO.

Las tasas interanuales de variación en porcentajes del consumo aparente de alimentos, bebidas y tabaco entre 1985 y 1989 fueron 5,2%, 1,0%, 8,0%, 4,1% y -





0,6%, con una tasa media anual del período 1986-89 del 3,2% en términos reales. Las correspondientes al conjunto de bienes de la industria fabril fueron 3,5%, 9,4%, 10,2%, 8,0% y 7,6%; y la del período 1986-89, del 7,0%. Dos puntos por debajo respecto de 1985 en la industria alimentaria y 3,5 puntos por encima en el conjunto de la industria.

9.- ESTANCAMIENTO EN LA DEMANDA DE EXPORTACIONES ALIMENTARIAS.

De acuerdo con los agregados por sectores del Ministerio de Industria y Energía, las exportaciones de alimentos, bebidas y tabaco, en media anual, del bienio 1984-85, fueron 294.050 millo-

nes de pesetas, y de 324.024 millones de pesetas en el período 1989-90; con un descenso del 6,5%. Las exportaciones medias en términos reales, teniendo en cuenta el deflactor de exportaciones, se sitúan en 316.259 millones de pesetas, con un descenso del 8,8%, con respecto a la media del bienio 1984-85. Ello pone de manifiesto un deterioro de las exportaciones de alimentos industrializados a partir del inicio del período transitorio; frente al importante crecimiento a precios corrientes y términos reales de los bienes del conjunto de la industria fabril.

La comparación de las exportaciones reales medias de los bienios 1988-89 y con respecto al de 1984-85, por áreas geográficas, ha supuesto un cambio muy importante. Las exporta-

ciones españolas al área de la CE han aumentado un 64,5%, mientras que descendían un 34,5% las ventas a terceros países.

10.- DESACELERACION DE LA OFERTA DE LA PRODUCCION INTERIOR NETA PARA EL MERCADO.

El crecimiento medio en términos reales de la producción interior neta para la venta de alimentos, bebidas y tabaco, en el bienio de 1984-85, fue del 4,3%; frente al 1,9% del conjunto de la industria fabril. Las correspondientes tasas medias del período 1986-89 fueron 2,4% y 3,4%, respectivamente.

Con el inicio del período transitorio de adhesión se produce, por consiguiente, una desaceleración de la oferta interior de alimentos industrializados en casi dos puntos; mientras que en ese mismo período la oferta interior de bienes del conjunto de la industria fabril se incrementa en 1,5 puntos.

Esta evolución es casi paralela a la del nivel de actividad o de la producción industrial bruta de la que forma parte juntamente con los reempleos o producción para consumo de las propias industrias.

11.- DESBORDAMIENTO DE LAS IMPORTACIONES DE ALIMENTOS.

Tanto las importaciones de alimentos industrializados como las de los bienes del conjunto de la industria experimentan crecimientos continuos y muy elevados desde el inicio mismo del período transitorio de adhesión. Las primeras crecieron a una tasa anual del 38,2% en términos reales y las segundas al 20,4% entre 1985 y 1989.

De acuerdo con los datos del Comercio Exterior Agroalimentario, que elabora el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, las importaciones procedentes de la CE crecieron un 310,3%, las de terceros países un 9,1% y en promedio un 100,8%. Ello ha su-



puesto unas tasas anuales en términos reales del 90,6%, 5,7% y 33,0%, respectivamente.

12.- EMPEORAMIENTO DE LAS RELACIONES INTERMAGNITUDES CON EL EXTERIOR.

La desigual evolución de las cuatro magnitudes básicas determinantes de la oferta y de la demanda de los respectivos mercados modificó las posiciones de equilibrio y desequilibrio con el exterior, preexistentes al inicio del período transitorio, en la forma siguiente:

12.1.- La relación importaciones/consumo aparente de alimentos, bebidas y tabaco se incrementó en 1989 respecto de 1985 en 2,4 puntos porcentuales y 3,9 en el conjunto de bienes de la industria fabril.

12.2.- En este mismo periodo, la relación exportaciones/producción interior se redujo un punto, tanto en la industria alimentaria como en el conjunto de la industria fabril.

12.3.- La tasa de cobertura exportaciones/importaciones en los alimentos industrializados descendió un 55,4% desde el bienio 1984-85, hasta situarse



aproximadamente en el límite del 100% en el bienio 1988-89. De acuerdo con los datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la tasa fué sólo del 84,54% en 1990. En el conjunto de bienes de la industria fabril, la tasa correspondiente descendió 22,2 puntos porcentuales entre los mismos dos bienios, hasta situarse en el 60,7% en el último de ellos.

12.4.- El saldo comercial, correlativamente a la tasa de cobertura, experi-

mentó un descenso del 80%, en los alimentos industrializados e incrementó su signo negativo en un 276,5% en el conjunto de los bienes de la industria fabril.

13.- MEJORA DEL EXCEDENTE BRUTO DE EXPLOTACION Y DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL.

La proporción del excedente bruto de explotación de la industria alimentaria, en el valor añadido bruto, descendió 1,2 puntos entre 1985 y 1988, hasta situarse en un 57,7% en este último año. Por el contrario, en el conjunto de la industria fabril era 8,9 puntos más bajo en 1985 y se incrementó en 2,8 puntos hasta situarse en 52,8% en 1988.

La formación bruta de capital, sin embargo, experimentó entre 1985 y 1988 un incremento del 52,3% en la industria alimentaria y sólo el 23,2% en el conjunto de la industria fabril.

De todo el conjunto de magnitudes, es esta última, junto con la del empleo, las únicas que ofrecen una mejora significativa neta entre 1985 y 1988, a la vez que un comportamiento más favorable respecto del conjunto de la industria.



14.- APROVECHAMIENTO DEL MERCADO INTERIOR POR LAS INVERSIONES EXTRANJERAS.

Con el inicio del periodo transitorio y entre los múltiples cambios producidos, uno de los que representan una modificación cualitativa más que cuantitativa son las inversiones extranjeras; todas en general y de forma especial las procedentes de países de la CE.

En este último ámbito, los conceptos tradicionales del comercio exterior desaparecen para dar paso a unas nuevas relaciones entre los socios basadas en la división internacional del trabajo. Los intercambios basados en ventajas comparativas asociadas a países y/o sectores ceden el paso a unas nuevas relaciones basadas en ventajas competitivas de unas empresas sobre otras. Por último, el futuro de las exportaciones se liga cada vez más a las inversiones de capital en el exterior y a la internacionalización de las relaciones comerciales, financieras y de los medios de producción.

Con base en las 1.000 empresas de mayor nominal extranjero en su capital social en 1989; las alimentarias detentan el 13,9% de dicho nominal en el sector industrial; contribuyen con el 3,1% de las exportaciones, el 5,3% de



las importaciones y el 12,5% del déficit comercial.

Tales empresas se benefician del 19,4% de las rentas de inversiones y su rentabilidad directa fue del 17,6%, frente al 11,5% en el conjunto de la industria.

Probablemente, debido a estos resultados, la tasa de retorno en concepto de desinversiones, rentas de inversiones, asistencia técnica y otros fue en las empresas alimentarias del 11,4% y del 32,6% en el conjunto de la industria.

La implantación de la inversión extranjera (ver cuadro) en los diferentes subsectores alimentarios -de acuerdo con los datos de las 35 primeras empresas alimentarias con mayoría de capital extranjero y 5 con minoría cualificada de entre las 100 primeras alimentarias por volumen de facturación- confirma que se ha concentrado en dos de los sectores de más bajo valor añadido: aceites y grasas y alimentación animal; en otros dos sectores de más alto valor añadido, con productos de marca: cerveza, y bebidas refrescantes y no alcohólicas; y en la alimentación polivalente que requieren fuertes redes internacionales: UNILEVER, NESTLE, GENERAL FOODS, y otras. □

VIDAL DIEZ TASCÓN
Director de Estudios
y Relaciones Internacionales en MERCASA

INVERSIONES DE CAPITAL EXTRANJERO EN LA INDUSTRIA ALIMENTARIA ESPAÑOLA.

(Concentración por subsectores de las mayores empresas con capital extranjero. Datos correspondientes a 1989. Millones de pts.)

Conceptos	Aceites Grasas	Aliment. animal	Aliment. varia	Bebidas n/alcoh.	Cerveza
Nº empresas	8	5	6	6	6
Nominal extranjero	18.729	7.171	36.973,1	4.809	18.942
% s/ capital social	81,98%	96,4%	98,6%	67,5%	50,7%
Factur. 1989	340.423	180.000	272.276	222.539	180.972
% s/ventas subsector	76,0%	32,0%	51,2%	82,6%	67,1%
% export/fact.	14,0%	--	--	--	--